



SERVICIOS

Sorpresa en el RACVN ante las declaraciones de la concejal de movilidad de Bilbao sobre la disminución de contaminación acústica en la capital

- *La responsable de Movilidad y Sostenibilidad del ayuntamiento de Bilbao, Nora Abete, [ha declarado al El Correo](#) que la **implantación del límite de velocidad de 30 kilómetros por hora en las calles de Bilbao en 2018 ha disminuido la contaminación acústica de la capital, bajando de «164.000 a 34.000 los afectados por el ruido del tráfico en Bilbao».***
- *También ha declarado que la medida adoptada en 2018 ha **mejorado la calidad del aire.** «Respiramos un aire más limpio, con menos emisiones», ha afirmado; y ha informado de que fruto de la bajada del límite de velocidad se ha **reducido la siniestralidad** en la ciudad.*
- *En el **RACVN** semejantes declaraciones han despertado una gran **extrañeza.** Porque **cuando se circula a velocidades menores se usan marchas cortas, por lo tanto el motor va más revolucionado** y, en consecuencia, se **aumenta la contaminación acústica y la atmosférica.** Además, se tarda más en llegar al destino, por lo que el desplazamiento es más largo, y por lo tanto ruidoso. Desde el club de automovilistas consideran que los datos ofrecidos al periódico faltan de veracidad, y se echa de menos la presentación de estudios concretos que argumenten tales declaraciones.*

2018. Bilbao se convierte en **“Ciudad 30”**: se limita a 30 kilómetros por hora la velocidad del tráfico rodado en toda su trama urbana. ¿El objetivo? “Calmar el tráfico, la contaminación del aire y la acústica, y la gravedad de los siniestros” en la capital, [relataron entonces desde el Consistorio](#).

Ocho años después, la responsable del área de movilidad y sostenibilidad, Nora **Abete**, se **alegra de haber cumplido con los objetivos marcados**, y afirma que la medida ha disminuido la contaminación ambiental y acústica de la ciudad.

¿Estudios que avalen su alegría? Ninguno.

¿Razones para pensar que no está en lo cierto? Varias: a **menor velocidad, marchas más cortas, coche más revolucionado, motor más ruidoso y automóvil más lento.**



SERVICIOS

Desde el RACVN no se entiende cómo puede ser que los coches circulen a mayores revoluciones del motor por Bilbao, y estén más tiempo en marcha porque tardan más en llegar a su destino al ir más lentos, y eso se traduzca en un menor impacto acústico que cuando circulan en marchas largas, y por lo tanto más silenciosas.

«Respiramos un aire más limpio, con menos emisiones», y han bajado de «164.000 a 34.000 los afectados por el ruido del tráfico en Bilbao», se recogen en el artículo publicado en *El Correo* estas declaraciones de Nora Abete. De dónde salen estos datos y qué informe técnico detalla estas cifras, nos preguntamos desde el RACVN. Porque en todo el artículo no se hace mención a ninguno: se exponen una serie de números que argumentan aquellos objetivos de partida al implantar la medida, pero no se cita de dónde salen.

Otra medida en contra de la libertad de los automovilistas y de la movilidad de los coches en la ciudad

Ciudad 30, zona de bajas emisiones, modificación de las plazas de aparcamiento OTA y residentes sin aviso previo. Desde el RACVN se considera que las medidas implantadas desde el ayuntamiento de Bilbao en los últimos años entorpecen la libertad de los conductores en la ciudad.

Según qué coche pueda comprar cada contribuyente éste puede acceder a unas zonas u otras; no se tiene en cuenta cómo la contaminación ambiental traspasa calles y barrios por el aire aún con las limitaciones de circulación por zonas; y se imponen sanciones económicas a quien incumple la restricción de entrada a determinadas áreas, no siempre por falta de voluntad, sino muchas veces por desconocimiento.

El argumentario institucional en aras de los beneficios del Plan de Movilidad Urbana Sostenible (PMUS), el documento de 2018 donde se definió el modelo de movilidad sostenible para la ciudad, no viene respaldado por datos y estudios técnicos de referencia, y desde el RACVN se estima que **lejos de mejorar la vida de los ciudadanos de Bilbao, las nuevas medidas están entorpeciendo su día a día.**